

texto de su murmuracion; tomó el velo de lo mal gastado. Mejor era, dezia Judas, emplear estos aromas en los pobres, y necesidades precisas, que en ofentosas profanidades. Las voces oían a piedad, pero San Juan aclaró su intención: (Q) *Dixit hoc... quia fur erat.* Quería el dinero para aprovecharse avaro; y aunque se empleó tan bien, que cayó en las plantas de Christo, murmuraba del gasto, no porque se empleó mal, sino porque no cayó en él.

56 Es difícil distinguir entre las notas de la inocencia, y la malicia, porque gallan vn mismo idioma; y como Judas miraba à su provecho, no le dóla lo mal gastado, sino que huviesse caído en otro.

57 Passemos de la avaricia à la ambición, que es jornada tan breve, que se anda en vn instante. Los animos ambiciosos no censuran las resoluciones, porque no ayán sido acertadas, sino por no aver tenido parte en ellas.

58 Sabios han juzgado fabuloso el imperio de la Remora; pues yo conozco muchas en los golfos de las Cortes. A las Naves de Marco Antonio, y de Cayo detuvieron el curso. (R) Irritado Cayo del no presumido accidente, mandó à quatrocientos Marineros, que ballasen en alas de sus remos; pero fueron ociosos sus brazos. Suspensos examinaron la ocaion, y encontraron al humilde pezeçillo arrimado al Baxel: Presentaronle à Cayo, y aquí entra la admiracion. Fuera de la Nave la Remora, se detiene; dentro de ella, la dexa torrer; porque toda la oposicion que con ella tiene, es por no hallarle dentro.

(R) Plin. lib. 12. in Proem. & cap. 1. *Ostenderunt que Caio indignanti hoc fuisse, quod revocaret, quod dringentorum que remigum obsequio contra se inveneret. Constatat peculiariter miratum, quomodo adveniret tenuisset, nec idem praesertim in Navigia re-  
ceptis.*

59 Concluyo la idea, contemplando, que todas las prendas de tesoros, Margarita, y red, son vnas fortunas venidas, porque son vnas dichas halladas. Para acabarlar la fortuna, no basta la mas sagaz providencia. Por esto dicen los melancolicos, que ay meritos desgraciados; pero es error, porque las culpas ajenas, no hazen desgracias propias. Merito sin premio, no es dicha, sino acusacion; y siempre es superior al rico el Fiscal.

60 Tan dichosa fue Ana mereciendo con su esterilidad, como reynando con su sucesion, y no se si mas feliz; porque gozando debia, y mereciendo obligaba; y no es lo grande, que el Cielo me pague, sino que el Cielo me deca.

61 Proponese la feliz condicion de

vn Reyno Celestial en estas riquezas halladas, porque asíse han de dar los retores de las advertencias. No se hizieron para los soberanos las claridades, quando ay para sus respetos ay cortinas. Mal puede ser zelo lo que no es decoro. A Santa Ana arrojó el Sacerdote, por esteril, del Templo. Pudo tener disculpa, porque aun no era Reyna. Si pudieramos los particulares hablar en otro idioma à los Principes, era justo inventar nuevas voces.

62 Unos dedos aparecieron contra Baltasar; (S) y es, que aunque delinquente, era Rey; y sobre darle el aviso en obscuros caracteres muy en cifra, le riñó por los dedos, como por feias.

63 La discrecion es, dar el consejo sin darle. Parece difícil, y es fácil. Con dexar caer en el suelo vna perla, el dueño despues la levantará. Con dexar caer el consejo en oportunidad, se logra mejor, porque parece venido, y no dado. No se mira con ceños de extraño, porque el parecer hallado, le haze propio.

64 Conduciendo insensiblemente al Principe al campo del delengañio, encontrará tesoros. Llevandole à la plaza de los conocimientos, facará Margaritas; y con ponerle la red de los avisos en las manos, logrará lances. Serán cabales sus glorias, porque parecerán sus dichas, o risas de su fortuna, o atenciones de su providencia.

65 Los consejos han de ser como los beneficios, porque son grandes beneficios el don. Al dar Elias la Capa à Eliseo, dize el Texto, que se le cayó: (T) *Quod occiderat ei.* Sospecho, que haze discreto como que se le cae. No se diga, dize Elias, que la di, sino que se me cayó.

66 Es arte divino hazer caedizo el consejo, para que juzge el dueño, que se le ha hallado. El recibir engendra confusion, porque es deuda: el hallar, causa alegría, porque es dicha; con que le ha go dos veces dichofo, por feliz, y por doctrinado.

67 Esta es vna mal tirada copia de Ana. Encontró el tesoro, buscó la perla, y logró la mas alta fortuna. Tercio entre su fortuna, y dicha, su discreta diligencia. No encibieron sus ansias, tan proljas, y largas suspensiones; que nunca desesperaron meritos cuerdos, pues quien desespera, es salario de la prudencia. Susoño constante, esperó discreta, y consiguió dichafo.

(S) Dans. v. 73

(T) 4. Reg. 1. 13

68 O eminente Ana, que en cerco inmenso de vivas lumbres, gozas el imperio de la luz! Acieude nuestras congoxas, que à ser capáz tu Region de miedos, pudieran alullar tus serenidades. Muger eres, y noble; por la Real Esterirpe, y por el sexo, te executa lo piadoso. Madre eres de misericordia, pues lo eres de Maria. Baxa vn poco los ojos à mirar los gloriosos taletanes del mas religioso Monarca, que autoriza con su culto la Fe, y ennoblee con su zelo la Religion.

69 Sean las no merecidas olladias, que nos cercan, sullo, y no riesgo; que ni por defarmada debe padecer peligros la verdad, ni por arrevida debe amparos vna rota fe. Causa, y persona fuerzan la clemencia; que tanto grita la inocencia en el dueño, como la justicia en el dominio. No será novedad, que por derechos de vn Rey Angel, se alisten las Inteligencias en volantes tropas. Si queris hazer todo el mundo dichofo, hazed que todo se rinda à su Imperio.

70 No sea de oy nias, enemiga de

la razon la fortuna. No aya almena donde no tremole la Aguila victoriosa, y salte tierra à sus alas, como estera à sus plumas. Ofrezca tranquilo passo el liquido elemento al peso de sus naves; y aneguese el Faraon infiel. (V) mientras passa à enjuta planta el Pueblo de Dios. Mas os dà, Señor, este Catolico Monarca, que recibí; pues si le dicitis vn nuevo mundo, el le conquistó para llenaros el Cielo.

71 Bolved, Señor, de los exercitos por vuestra causa, y conozca el poco fiel, que ya está causada vuestra peramission. Suceda à la tempestad el puerto, y à la ira el desenojo. No lo arrevan los achaques à estas Reales vidas, ni las infelicidades à sus providencias. Dilatad sus Reales alientos à medida de sus meritos, y nuestros votos, para que embarazados de triunfos, coronados de laureles, y favorecidos todos de vuestra gracia, os besemos los pies en eternidades de gloria.

Amen.



## ORACION DE SANTO THOMAS APOSTOL, DIA DE LOS AÑOS DE LA REYNA MADRE nuestra Señora.

*Afferi manum tuam, & mitte in latus meum. Seq. Sanct. Evang. sec. Ioan. cap. 20.*



1 OS parabienes, Señora, de los felizes años de V. Magestad, que Dios nos guarde por dilatados siglos, no los dan los labios, sino los pechos. Juzgo indiferencia fiar las verdades, de quien puede dezir mentiras; confianza tan alta, solo se debe à los corazones; y pues tal vez la boca sabe fingir, apela mi verdad à las fidelidades del corazon: derramados todos en lealtades; juran sus ansias en las aras de sus alegrías.

2 Nació V. Magestad en las cortedades del Diziembre, mes tan mal mirado del Sol, que anda pleyteando la noche jurisdicciones à la luz. Oy es, en computos astrologicos, (A) el día mas breve del año; y no son buenos días breves, para quien desea años largos: Però quien dirá, que años largos se pueden componer de días breves?

3 Felizes fueron los años del Patriarca Abraham, y fueron tan peregrinos, que de días pequeños, y malos, computo sus años felices: (B) *Dies peregrinationis vitae...* parvi, & mali, días malos, y pequeños.

4 Fue Abraham Padre de la Fe, (C) el que ofreció intrepido à su hijo vnico amado

(V) Exod. 14. v. 28.

(A) Pont. Argolis in Ephemeris

(B) Gen. 12. v. 22

(C) Gen. 22. v. 12

do; a quien definió el Cielo tanta prosperidad, como tiembla en el Firmamento luz; el de la djvisa del Cordero, substituto de su hijo; quien supo desarmado vencer Reyes; quien tremoló los estandartes de la Fe; y quien mereció por hijo vnico a vn Isaac, que significa gozo vniuersal; y en quien, sobre tantas claridades de cultos, tiene vn hijo vnico, que es el vniuersal gozo, los dias mas pequeños saben componer años largos.

(D) Para los ojos haze dias grandes la luz; para los respetos, la veneracion. Reparo fue de Agullino (D) nacer Juan el dia mayor del año, y Chirilo el menor. Es Juan Luzero, y Estrella; es Chirilo Sol, y aunque para los ojos es mayor el dia de la Estrella, por ser mas largo; para los respetos es mayor el dia del Sol, siendo mas pequeño; porque no se mide la grandeza del dia por la mayor duracion de las horas, sino por el mayor resplandor de las luzes.

5 Bien puede vn dia durar mas, y no ser mayor; la duracion es efecto de mas larga claridad; la grandeza es hija de mas venerable luz: no es lo mayor lo que pesa feuera mas, sino lo que dura mejor. Al nacer Chirilo, se divisaron tres Soles, en diez tamen de Gregorio. (E) Al nacer Juan, alumbró vno. Mas duró el vno, que los tres; pero el vno por durar mas, hizo el dia mas largo; los tres por brillar mas, le hizieron mas lucido.

6 Fue oy el dia mas pequeño en el computo de las horas, pero fue el mayor en la magnitud de las luzes; porque naciendo oy el Sol duplicado, vno alma de la luz en la Esfera, y otro luz con alma en Alemania, pudo ser el dia breve en la duracion, pero fue el mayor del mundo en la claridad.

7 He dado razon de esta grandeza, doy Texto ajustado. Suspendió el Sol su brillante curso al imperio de Josue, y no se ha visto en los siglos dia mas largo (F): Non fuit antea, nec postea tam longa dies. Hablan los Profetas del dia del juicio, y le llaman con igualdad, el dia mayor (G): Magna dies illa: (H) Magna dies Domini.

(F) Sol. 10. v. 14. (G) Jerem. 30. v. 7. (H) Ierem. 30. v. 7.

8 Conluyan el *longa*, y el *magna* el dia de Josue es el mas largo, *longa*: el dia del juicio es el mayor, *magna*, porque como en el dia de Josue fue *deruvo* el Sol, fue el dia mas largo, porque duró mas la luz; pero como el dia del juicio se descubrieran el Rey Christo, y su Madre, será el mayor; porque dias *largos*, los haze el Sol con detenerse; dias *grandes*, los hazen las Magestades con ostentarse.

(I) Iocel. 2. v. 11. (I) Sophon. 1. v. 4.

9 El dia de Josue fue para los ojos el mas largo, mas para los respetos el mas corto: *Longa dies*, largo, pero no grande. El dia del juicio será para los ojos el mas breve, mas para los cultos el mas grande: *Magna dies*: grande, pero breve. La razon es, que durar mucho el Sol, haze vn dia largo: nacer vn Sol sobre otro, haze vn dia grande; con qué dias largos los haze el Sol, porque dura; dias grandes los haze el Sol, porque nace.

10 En vn mismo dia encuentro abreviada en la pequenez la grandeza. En lo natural será el dia del juicio el menor para la vida; en las veneraciones, será el mayor de las edades. Será el menor en lo natural, porque brillará cortos espacios el Sol: (K) será el mayor en la veneracion, porque se ostentará en Trono de luz la Reyna Madre, y su hijo. Con esta diversa posicion de planetas se ajusta ser el dia menor, y mayor: es el menor dia del año, porque dura el Sol muy poco: es el mayor, porque nace la Magestad de la luz en publico; y aunque la falta del Sol haze el dia mas pequeño, la magestuosa luz que nace, le buelue el dia mas grande.

(K) Matth. 24. v. 29. Sol obscuratur.

11 Siendo, pues, oy el dia mas breve de luz, fue el mas grande de resplandor; que no es nuevo en la pequenez de las perlas, y la brevedad de los diamantes, depositar la Esfera mayores luzes.

(L) Laert. in vit. Phil. Erasmi. in Apophth. 20 glorioso

12 Indulgentia sería de la Providencia, destinar a Nuestra Magestad este dia para elevarle a ilustre; que hasta vn poco de barro, por auerle escogido la Deidad; se hizo 20 glorioso

(M) Hyparch. l. Enarrat. ad Thero. Ar. 13. & Eudox. Schonner. de Domo Plan. obseruaciones.

13 Combidado Diogenes a vn banquete, le señaló el dueño (L) el infimo lugar; tomóle despejado, y dixo discreto: Sabio eres; pues discurreste arbitrio para hazer del peor lugar el mejor, dandomele a mi. Dando a Nuestra Magestad el Cielo el dia mas pequeño, halló arbitrio para hazerle el mas grande.

(N) Iont. Argoli. & alij.

14 Oy entra en la Esfera el signo de Capricornio; y en las judiciarias permitidas obseruaciones, (M) es signo feliz de Monarcas; porque reyna en la dezima casa, que es de las Dignidades, y honores. Es el señor de la casa Saturno, luz que si el vilugo la juzga melancólica, los sabios la venen por discreta, por ser el Planeta que

insuyè Sabiduria: Provido, pues, el Cielo, aguardo este dia para juntar la corona con la sciencia; que no fuera cabal la dicha de la corona, sino diera para gobernarla sabiduria.

15 Oy (escrive Ptolomeo) sucede vn prodigio, que de ajustado, parece sospechoso: (N) *Hodie incipit stare Aquilo; superueniens Austro totum obtinet diem.* Oy rompen las primeras luzes las deslempanzas del Aquilon; pero sucesivamente empieza a nacer el Austro, que le destierra, y reyna todo el dia: *Superueniens Austro totum obtinet diem.* Del Aquilon se han concitado las tormentas contra la fe, alli en su obscura region ha desfogido negros tafetanes la ceguedad. No ha reconocido otra muralla la Religion verdadera, que la casa de Austria, postrando tantos enemigos su zelo, como fu cuchillo. Oy, dize Ptolomeo, empieza el *Aquilon* infiel a correr; pero nace el *Austro*, que le vence; porque a vista de esta luz, que oy nace de Austria, no ha de quedar sombra de heregia.

(N) Ptolom. de Appar. apud Petav. in Vranolog. l. 101.

16 Oy sacrificaban los Romanos a la Diosa Angerona, Deidad asfi llamada, (O) *Eo quod angores, ac animorum sollicitudines propiciata depellat*, por aliviar las congojas, y deterrar las angustias; y no halla mi respeto quien mejor folsiegue nuestros cuidados, que la Magestad a quien coníagramos todos los afectos en leales sacrificios.

(O) Dempit. lib. 4. Ant. Roman. cap. 162. fol. 18.

17 Oy, escrive Agullino, Varron, Dempstero, (P) y otros, celebraban tambien los Romanos a la *Grande Madre*, llamada Madre de los Dioses. Robo fue el nombre de *Grande Madre*, que a este titulo, solo tiene derecho la presente.

(P) Dempit. lib. 2. Antiquit. Rom. cap. 44. fol. 104.

18 Equivocada la conveniencia en el nombre, registremos los colores a la imagen. Pintaban a la *grande Madre* con vna cytara en la mano, y vnas torres que la seruian de Diadema, vnos gallos a las plantas, y vn Leon domestico a su lado.

19 La cytara en la mano, es gobierno, y no alegría; porque en aquella acorde Republica de cuerdas, idean los sabios las destrezas de vna Monarquia; con que tenia la cytara en la mano, porque corria por su mano el gobierno.

20 Era movimiento de cytara, y no de harpa, ò viguela; porque son ouestas las formas, y los impulsos. Las cuerdas de la harpa, y viguela, son cultivados desperdicios en hebras de irracionales, que a beneficios del arte, lo que fuera horror, se buelue harmonia. La cytara se sirve de vnos delicados cordoncitos de hierro: la harpa, y viguela se tocan al diestro impulso de la mano; la cytara, al blando imperio de vna pluma; y como en la mano se representa el poder, en la pluma la sciencia, y todo poder absoluto está vecino a violento, no ha de ser gobierno de harpa a poder de violencia, sino de cytara a destrezas de sabiduria.

21 Siempre parece duro tocar hierros; pero tal es el primor de la cytara, que transforma los hierros en dulzuras. El arte consiste en templarlos, y herirlos: templarlos blandamente poniendo cada hierro en su punto; hierelos con destreza de pluma, que es sabia. No es posible, que en vn dilatado gobierno no se encuentren hierros; pero se ajusta con tal arte lo gobierna la discrecion, que los mismos yerros que avian de sonar mal, suenan bien.

22 Bueluo a los restantes colores de la imagen. Ceñia de torres la cabeza, y porque ponía sobre ella los cuidados de sus Ciudades; ya porque siendo las torres, y castillos alta insignia de la nobleza; estimaba tan atreuta sus insignias, que se coronaba de la lealtad de sus armas.

23 Ocupaban sus pies vnos gallos; y siendo esta ave el pajar mas altivo; es que a su poder se rendirá el mas sobervio. Tenia a su lado vn Leon rendido; porque siendo esta Deidad la *Grande Madre*, basta el *Leon coronado* se le rinde.

24 El papel que me ha cabido para leer la felicidad de estos años, son las llagas de Christo, renovadas por Thomàs. No parece buen libro, porque años llagados, serán enfermos; pero mal temo, quando son vnas heridas, que con el sobre escrito de pena, tienen verdades de gloria. Son vnas llagas, que si al recibirlas fueron temporales, la Magestad del estado las buelue eternas; y este libro de inmortalles llagas, es el mas feliz registro de los años que anhelamos; porque como agradecemos el que se cumple este dia, y desamos con ansia, tener vn año mas, es llaga, porque es dolor; pero como es llaga inmortal, con su gloriosa inmortalidad pronostica vn feliz duracion.

25 Son los años vnas heridas que tira el tiempo a las edades, y vnas llagas que imprime en las vidas: Cada dia tira su punta, y al fin del año recoge las flechas. Vi-

da

da de muchos años, respira tan llagada, que no ay instante sin nueva herida: Pero como estos años de Vuestra Magestad vienen en dia de vnas llagas, que son inmortales, parece que fue prevenimos, que si no se podian escufar de llagas, por ser años por ser llagas inmortales, serian eternos.

26 Asi nuestra fe leal lo pide, ruega, sollicita, y aguarda; y confiada en la benignidad suprema, espera el alto favor de esta gracia. AVE MARIA.

Post dies octo: venit Iesus. Vide manus meas, & affert manum tuam, & mitte in latus meum. Seq. Sanct. Evang. sec. Ioan. cap. 20.

27 EL Norte del Evangelio (S.C. y R.M.) es buscar Christo à vn incredulo para reducirle. El estilo fue este, favorecerle con la viña, pero acuciarle la desconfianza; enseñar las heridas de pies, manos, y corazon, pero reservar la cabeza, y no permitir de termino à las dudas mas de ocho dias. En buscar Christo à Thomàs, ostenta cuidados; en reservar la cabeza, su politica; en la brevedad de ocho dias, el ligero despacho de su causa. A estos tres Puntos se estrecharà mi Oracion. El primero será el cuidado de reducir à vn vasallo, y estilo de reñir à vn subdito. El segundo será, que oculta la cabeza, porque zela su dictamen. El tercero, el breve despacho de su causa.

PUNTO PRIMERO.

28 OLvidando Christo las quietudes de glorioso, se expone, por reducir à vn incredulo, à las experiencias de llagado. Justo era que el clado marmol pudiese entredicho à las fatigas; pero contra los naturales estatus del reposo militaban las condiciones del estado; que cuidados de Rey, aun en el Sepulcro no permiten descansar.

29 Cinco Principes numeran las Sacras Historias muertos entre combates, y profundos sueños. Sifara (q) atravesada fu frente Real. Isoheleth, hijo de Saul (r) dormido. Joàs, Rey de Judà (s) en el lecho. Holofernes (t) mas à la deslempianza del sueño, que del carño. Baltasar (u) en las delicias de vn plato. Fueron sus acciones padres de citas fatalidades; porque lo mismo es entregarse vn Principe al ocio, que darse por muerto.

30 No mirò Nabuco los baybenes de su Imperio, despierito, sino fo-

(Q) Jud. 4. v. 27.  
(R) 1. Reg. 4. v. 7.  
(S) 2. Paral. 24. v. 27.  
(T) Judith. 14. v. 10.  
(V) Dan. 5. v. 30.

siando (x); porque quizá perdió por dormido, lo que conservà despierito. Los mas se pierden por sueño, porque se arriuan por ocio. Delirio será querer conservar durmiendose, lo que aun tiene contingencias desvelandose.

31 Practicò Salomon su discrecion en la custodia. Mil y doscientos hombres tenia para guardar su viña, (y) y sentada para su cama. (z) Fue la guarda tan discreta como fuya; porque como la viña representa el Reyno, y la cama el descanso, no tenia tanto cuidado de su descanso, como de su Reyno.

32 Mas archeros tejian las Provincias, que las cortinas; que como se guarden bien las Provincias, no importa no guardar bien la cama; antes se necesita no guardar bien el sueño, para guardar bien el territorio.

33 Temerosas consecuencias traen los descuidos soberanos. Si el Sol se descuidàra vn dia solo, se baraxàra el universo. Si el ayre se echàra à dormir, no pudieramos respirar. Son los Reyes el Sol, y el ayre por donde ven, y respiran los vasallos; con que vn Principe descuidado, trae por consecuencia vn Rey no distante.

34 Al delinear Juan à Christo Monarca del universo, le describe lleno de siete ojos; (A) y si vn Principe Divino necesita de siete ojos para gobernar, parece que vno humano necesitarà de siete mil. Pues que sucederà, si con esta necesidad no aplica siquiera daz?

35 Embarazan los sutiles los lugares mas supremos, y no le ocupa el Monarca por la grandeza, sino porque siempre se pone la centinela, y atalaya en la mayor altura.

36 Por ser la alma dominante señor del cuerpo, vive tan alerta à vn ca-

(x) Dan. 2. v. 28.

(y) Cant. 8. v. 14.  
Mille....  
(z) Ducenti viri  
quicuodians  
fructus eius

(A) Cant. 5. v. 7.  
En lectulum  
Salomonis sexaginta fortis  
ambianti

(B) Apoc. 5. v. 6.  
Habentem  
oculos septem

bello, como al corazon, que es su palacio: aquellos sobrefaltos del pecho, inquietudes son de tu cuidado. No vive sobrefaltado el corazon de medroso, sino de vigilante; son golpes de providencia, y no susto. Hizo pleyto omenage de gobernar el cuerpo, y por cumplirlo, no tiene instante de descanso.

37 El trono de Salomon estaba rodeado de Leones, (B) porque estos nobles imperiales brutos alientan dos calidades. (Grande doctrina de Principes) son enfermos habituales, y los espacios que duermen, tienen abiertos los ojos; porque es el mandar vn achaque habitual, que no dexa dormir bien.

38 Passo del cuidado à la reprehension. Nota Christo en Thomàs la desconfianza, y quanto le favorece con su luz, le acusa con la voz. Dexa las quietudes del Sepulcro, porque el cuidado Real, aun le inquieta despues de muerto.

39 Pero si le riñe, para que le favorece? Porque cumple con el estado, y el carño. Su fe antigua, merecia favores; sus tibiezas, iras; y aunque es Christo el original de las piedadades, como amante le favorece; pero como Rey le acusa.

40 Han de conocer los subditos en los Soberanos, que la blandura puede mudar de cara. Dos semblantes ostentaba Christo en aquel Trono celebrado; primero se ostentò Leon, (C) y despues Cordero. (D) El Texto dize, que le adoraron por Cordero, y no por Leon; porque con el hechizo de la afabilidad, se haze adorar vn Superior.

41 A no aver mollrado el semblante de Leon primero, fuera quizá desprecio, lo que parò en culto. A quien es siempre vn cordero, mas le desestimam, que adoran: A quien siendo vn Leon, se muestra vn cordero, le doblan la rodilla, porque temen el otro semblante de reserva. Luego ha de ser vn Leon para hazerle adorar.

42 Le acusa, pero no le castiga. Diòle à Thomàs por pena el conocimiento de su culpa. En el mundo se persuaden acreditada mas el titulo de Soberanos, que el blason de piadosos; pero en el Cielo, por piadosos, se engraden los Soberanos.

43 Nace Christo, aclamado Monarca del Orbe; y preguntan los sabios Reyes: Vbi est, qui natus est Rex? (E) Donde asiste este Rey? Anuncian los

(B) 3. Reg. 10. v. 10.

(C) Apoc. 5. v. 5.

(D) Ibi. v. 6.

(E) Matt. 2. v. 8.

Angeles fu cuna à los Pastores, y le aclaman Salvador, sin intitularle Rey: Natus est hodie Saviour. (F) La razon es, que Cielo, y tierra habla en su idioma. Dos titulos gozaba Christo, altos respetos de Rey, y piedadades de Salvador: el blason de Rey, dize Imperio; el exercicio de Salvador, derrama piedad. Llamale, pues, los Magos Rey, y los Angeles Salvador; porque los Magos como hombres, le estimaban mas por el titulo de Soberano, que por el de piadoso; y los Angeles por el de piadoso, sin acordarse del titulo de Soberano.

44 Alta ofensa fue, en frase de Tertuliano, (G) la duda de Thomàs. Segundo martyrio del pecho llamó à su examen Chrytologo; (H) pues siendo Thomàs compañero, Discipulo, y amado, es muy sensible la injuria de vn amigo.

45 Al golpe de la lanza llama la Iglesia cruel, y dulzes à los clavos, y la Cruz. (I) Olvidando tantas agudezas como han tocado en esta contradicion los ingenios, descubria la causa, en que à la Cruz la daba Christo las espaldas, pero à la lanza la diò su corazon; y no es sensible que me ofenda el enemigo à quien tuerzo el rostro; pero es golpe cruel, que me agravia à quien doy el corazon.

46 Siendo tan sensible al amor el agravio de Thomàs, se desentende Christo de la ofensa; como si no le huviera traspasado el corazon la injuria: Affert manum tuam, & mitte in latus meum.

47 Soberana politica es desentendiese de leves culpas: algunas se han de dar à la humanidad, y no à la intencion; que no mirar como fragilidad los errores, no es querer à los humanos mortales.

48 En aquel Trono tan celebrado, que mirò Ilaías, estaba la Deidad vendados los ojos. (K) La razon es, que ocupaba el sitial con Magestades de Juez. Alsilian aladas Inteligencias, que son sus Ministros; daba Ilaías voces publicando vna impureza de sus labios: no era culpa del interior, sino de la voz, pues toda se reducìa à la esfera de la boca; mas por no crecer su Magestad el delito hizo como que no le via, cubriendose el rostro.

49 Despachò vn Angel para purificarle con sacro incendio los labios: (L) Et volavit vnus de Seraphim.

(F) Luc. 2. v. 12.

(G) Tert. de Pat. Chrytolog.

(H) Eccles. in Hymn. Pall.

(K) Isai. 6. v. 2.  
Pelabant faciem eius.

(L) Ibi. v. 6.  
Et volavit vnus de Seraphim.

no para remediarle; porque la discrecion es hazer como que no ve las culpas, pero tratar al instante de remediarlas.

50 Asistia en el Trono la Deidad, y los Angeles, el Principe, y sus Ministros: Recaraba su Magestad los ojos, pero a las voces de Ilaia aplico con viveza los oidos; porque aunque haze como que no ve todo lo que passa, aplica el oido para saber todo lo que corre.

51 A mucho se obliga vn Soberano, que se haze lince de todo: Creo que se obliga a ser cruel; no me censuren sin escucharme. Si ve vna menudencia, y no la castiga, lleva el delinquent indulgencia para otra en la tolerancia: Si disimula averla visto, vive temeroso el culpado; si suspendio el castigo la clemencia, o la falta de noticia; aprobar defectos leves, es ignorar que crecen los males: Luego, o se ha de determinar a castigarlo todo, y es crueldad, o a perdonar lo que ve, y es aprobacion. Entre estos escollos ocupa el medio, hazer que no se ven las menudencias; con que ni es el castigo crueldad, ni la tolerancia permisison. Estaba, pues, Dios en el Trono cubiertos los ojos, pero descubiertos los oidos; porque ha de tener el Principe oidos para saberlo todo, pero ha de cerrar talvez los ojos para disimular algo.

PUNTO SEGUNDO.

52 EL segundo Punto era, enseñar las heridas de pies, manos, y corazon, y no las de la cabeza. Esta es la mas alta maxima, ideada en estas porciones de la naturaleza. Los exercicios de los pies, son andar; de las manos, obrar; del corazon, querer; de la cabeza, discuir: y como Christo es el Rey de los Reyes, enseña a sus Discipulos amigos, en los pies sus passos, en las manos sus obras, en el corazon sus carinos; pero oculta la cabeza, porque reserva sus dictamens.

53 Altos motivos concurren. Plumas eruditas juzgan, (M) que conser- vò Christo todas las lagas, y borrò las de la cabeza. La razon es, porque ninguna buena cabeza ha de mostrar, que tiene entrada: picarle por los susos vna cabeza, es passon; y discuirlo picado de afecto, no es luz, sino ceguedad.

54 Ostenta, pues, la cabeza en- tera, y sana, porque la llaga fue in- juria, y muestra en alta politica; que no llegò a ella la ofensa; con que por no revelar la ofensa, niega prudente la llaga. Publicar vn Soberano que le han ofendido, es dar indulto a vn desprecio; ofensas contra lo alto, se curan quando se niegan, no quando se castigan.

55 Al calor de los agravios de Abalon, le llamaba hijo David: (N) no era impulso de benignidad, sino discrecion; porque como riñas de hijos, y padres, no pasan de ligeras menudencias, con el nombre de hijo que le daba, borraba el agravio que le hazia.

56 Resta mas profunda causa. No enseña a Thomas la cabeza, porque la cabeza en vn Principe, es alhaja refer- vada: Bien puede enseñar a sus amigos pies, manos, y corazon, como oculte la cabeza; porque no importa que averi- guen en lo que anda, que obra, y que quiere, como no penetren lo que discurre.

57 Coronaban los antiguos las dia- demas de los Princeses de basiliscos: *Us stabilim imperij firmitatem declarant;* (O) para estabildad del Imperio, escrive Eliano. Parece horror, y no veneracion; pero penetrando la superficie, oculta vna grave discrecion. Sabios creen, que si el basilisco mira primero al hom- bre, muere el hombre, y vive el basilis- co; pero si el hombre mira primero al basilisco, muere el basilisco, y vive el hombre. (P) Tanto importa adelantarse a mirar, que en esso consiste el vivir; y como las coronas han de tener tan prompta antevision, necesitan ser las primeras a prevenir; porque no adelan- tandose a mirar los males antes de suce- didos, primero se veran sufridos, que remedios.

58 Mayor primor oculta. Magestad averiguada, politicamente vive muerta. En averiguando a vn rio el vado, todos le pisan; reconociendo profundidad, desde la margen le respetan. En pen- trando los fondos a vn discurso, espira la autoridad en el sepulcro de la com- prehension. A la agua se le averigua la altura para conducirla a su gusto; en fondando la altura de vn caudal, guian todo el caudal a su provecho. Estaban, pues, las coronas ceñidas de basiliscos, porque como el basilisco si se dexa mirar, espira; tambien espira la autoridad, si se dexa la corona comprehender.

(N) 1. Reg. 23. v. 25. Fili mi Abalon.

(O) Elian. lib. 6 de Anim. c. 38.

(P) Idem. l. 9. c. 20. v. 24.

59 Permite Christo a Thomas le examine el corazon, y lo consigue. Madalena lo suplica, y se le niega: *Noli me tangere.* (Q) La razon es, que Thomas necesitaba tocar para creer; en Madalena era vn ardor amante de curiosidad; y no es justo dexar tocar a la curiosidad los secretos del corazon.

60 Descò Thomas tocar el corazon de Christo, y lo consigue. Madalena lo suplica, y se le niega: *Noli me tangere.* (Q) La razon es, que Thomas necesitaba tocar para creer; en Madalena era vn ardor amante de curiosidad; y no es justo dexar tocar a la curiosidad los secretos del corazon.

61 Juan llamò a los Pueblos aguas; (R) y feria porque aquella Republica hermosa, es bella imagen de vna Monar- quia. Figurandose los Pueblos en el espejo de las aguas, vienen a ser los plebeyos los arroyos, los poderosos los rios, y el Principe el mar, que sustentta a todos.

62 Contemplemos aora su gobier- no. El mar enriqueze todos los rios, porque el Principe ha de enriquezer sus vasallos: todos le buelven a tributar quanto recibieron de su dilatado poder. Sin violencia conducen al mar sus tri- butos, porque supò generoso dar los caudales sin reditos: Recibe el mar sus atenciones, no para retencion, sino para gratitud; de lo mismo que recibe, buelve a llenarlos de caudal; porque admite los tributos para socorro, y no ostentacion.

63 El primor consiste en el estillo. Gobierna el mar inmenidad tan larga de rios, fuentes, y arroyos con cui- dado inalterable, pero invisible: as- sile tambien a las dilatadas campanas del viento poblandola de vapores, para que fabrique el Sol nubes de sus hu- medades; all se aderezan las lluvias, a cuyas apacibles lagrimas deben los campos sus fecundidades. Tan dilatado go- verno de ayre, y tierra goza la Mo- narquia del mar; pero le vfa con tal discrecion, que aunque se sabe, pare- ce que se ignora, porque no se mira. Comunica el mar por influencias secre- tas los caudales a los arroyos, y rios; asiste al ayre con vnos vapores tan su- tiles, que no los perciben los ojos hasta mirarlos quaxados en nubes; ni se ve el arroyo hasta que està formado; ni la

nuve hasta està hecha; porque prime- ro lo tiene hecho todo, que llegen los curiosos a penetrarlo.

64 No es, dize Juan, vn grande Monarca rio, sino mar; porque el mar mas profundo consiente fondearse, ad- mite le sangren, y roben; se le averi- gua la altura, si le miden los pas- sos, y se le fabrican bocas; como al Nilo, para que se desague en riqueza al mar ni se le averigua la profundidad para poderle conducir, ni se le pen- tra por donde camina su providencia, ni se ve por donde se vierte, ni se le registran bocas por donde desagua: y como gobierna todo vn mundo con secreto casi invisible, es el mayor Mo- narca de la tierra, que no le averigua los secretos con que obra.

PUNTO TERCERO.

65 ERa el tercero Punto la dis- lacion de ocho dias. Este fue el termino en que Christo despachò a Thomas, y era causa tan alta, como de infiel; pero ya sea grave, ya leve, pide suma ligereza; si leve, por- que no mercede la crueldad de suspen- derle; si grave, porque no es justo dar- le martyrios, el de el tiempo, y ca- dahallo.

66 Mal sabe lo que cuesta vn des- pachò retardado, quien retardada vn des- pachò. Suplicaba Christo a su Padre le dispense el Caliz de su Passon: *Transcat a me Calix iste.* (S) Por tres ho- ras continuò la suplica, y anegado en purpura su Cielo, se desatò en vivos co- tales. (T) Parece congosa sin causa; por- que sino ay Cruz, clavos, lanza, ni es- pinas, de que se baña de tangre? De que ha pedido tres horas que le despa- chen la vida, y no le oyen; y asige tan- to vn despachò dilatado, que siendo la dilacion de tres horas, le cuesta la san- gre de las venas.

67 Si esto fatigan tres horas, que obraran tres años? No ay accion menos para retardada, que la gracia, o la repulsa; porque, o el pretendiente ha de conseguir lo que pretende porque lo mere- rece, o no ha de conseguir, porque no mercede lo que pretende? Si ha de con- seguir, para que es dilatarlo? Y fino ha de conseguir, para que es suspen- derlo?

68 Es discreto favor tener prompto el desengano, o la merced; porque ne- gar preito lo que se pretende, pue de ser

(Q) Ioan. 20. v. 27.  
(R) Apoc. 17. v. 25.  
(S) Matth. 26. v. 39.  
(T) Luc. 21. v. 44.

benevolencia de quien ama; pero conceder tarde lo que desea, parece gracia de quien se burla.

(V) La primera parte del discurso, es facil. Piden fillas Juan, y Diego, y responde Christo, que son necios. (v) Parece sequedad en quien adoran, y no es sino discrecion de quien ama; porque siendo imposible su pretension, no es pequeño favor desengañarlos, pues fuera grave martyrio suspenderlos.

(X) La segunda parte, que conceder tarde lo que se pretende, mas parece burla que gracia, suena difícil, y es facil. Deseaba Sara vn hijo, noventa años se llenaron en deseos: prometela el Cielo fecundidad; y al mirarse con la anhelada prenda en los brazos, exclama que la han dado vn hijo, que es rifa: (x)

Risum fecit mihi Deus. Pues es cosa de rifa vn hijo tan deseado? Parece que si; que aviendo venido tan tarde el favor, mas parece gracia de quien festivo se burla, que merced de quien favorece; porque despacharme al cabo de la vejez, mas parece burla, que favor.

71 Dar à vn pretendiente la renta quando no tiene vida para gozarla, en el título del despacho se llama gracia, pero en el vocabulario de la discrecion se llama burla.

72 Penetremos mas. A Sara le pareció burla festiva la promesa del hijo, no solo por aver sido martyr de deseos, sino por llegar tan tarde la prenda, que ya no tenia pechos para sustentarla; y dadiva quando no puede servir, es reirse del pobre que la pretendió.

73 La brevedad es vn arbitrio tan vil, que desfavoreciendo, favorece; à quien dà, porque le anticipa posesiones; à quien niega, porque le quita las ansias. Hazer esperar, es tormento, que avia de estar vedado por cruel. Es crecido favor desengañar con prontitud, porque si no conseguir lo pretendido, es desgracia; no perder vanamente el tiempo, es ventura.

74 No corre esta obligacion tanto en las mercedes, quanto en las causas: Pretendientes ay tan fogosos, que en castigo de su ambicion se debe suspender la merced; otros tan necios, que solo los sucesos saben desengañarlos. Tan ignorantes vivimos, que aun desear no sabemos. Es vn blando, y asfible odio, conceder à vn necio lo que pide. (y) Los discretos Atenienses se vengaban de sus enemigos suplicando à sus Deidades, condescendiesen à sus

(Y) Senec. lib. 1. de beneficiis. 14.

votos; porque juzgaron sabios, que la mas viva venganza era llenarlos sus deseos.

75 En las causas no asiste razon para suspenderlas, porque sin tomar en cuenta el descredito de los rumores, la ocasion à la malignidad de juizios, y los inevitables gaitos, que nacen de las proximidades, padecen la dudosa suspension, si taldra favorable, ò adversa; y es tan cruel el tormento de vna duda, que puesta en vna balanza vna sentencia contra la vida, y en otra la suspension de la sentencia, fatiga mas la suspension de la sentencia, que la misma sentencia contra la vida.

76 No supusiera assumption fantástico en este puento; dare Texto, y razon. Apareció contra Baltasar vna mano, y tunc facies regis commutata est, & cogitationes eius conturbabant eum, & compages renum eius solvebantur. (z) Contra los disimulados privilegios de la Magestad, se assultó el semblante, tembló el corazon, y vaciló la harmonia corporal. Buscan quien desicire los obscuros caracteres, y leyendo Daniël en sus cifras la sentencia contra su Corona: Tunc iubente rege indutus est Daniël purpura; (A) le honra por la explicacion adversa, como pudiera por la favorable.

77 Corejemos el tunc, y tunc. Quando ignora Baltasar, si será contra su vida la sentencia, se inmuta; quando sabe es el edicto contra su Corona, no se altera: La razon es, que aunque no le importaba menos que la vida, fatiga tanto vna duda, que mas le assultó la incertidumbre de la sentencia, que la evidencia de ser contra su vida.

78 Menos mal lo dire. Quando Baltasar duda perder, por la no desicristada sentencia, el Reyno, y la vida, tiembla; quando escucha la notificacion de la sentencia contra vida, y Reyno, respira: Mas le congoxó la duda, que la evidencia; porque es pena tan cruel el vacilar, que mata mas que el morir.

79 Sobre el Texto assienta la razon. Quien vive cierto de vna pena, padece el mal de que se asegura; quien respira dudoso, sufre quanto le representa la tirana libertad de vna larga imaginacion. Tantos males figuran las dudas, como objetos. Es la fantasia vna passion tan despierta, y achacosa que como esponja de tristezas, anda chupando pesares; y como es forzoso, que fati-

guen

Rogantibus pestifera larvæ, blandi, & asibile a dium est. Sa se nihil interst inter amicorū muneræ, & hostium vota.

(O)

(z) Dan. 5. v. 6.

(A) Ibid. v. 29.

guen mas muchos males, que vno, matan mas las dudas de tantos como pueden ser, que las evidencias de vno que sera.

80 Hasta aqui, Señor, ha llegado la Real Imagen de Christo, dictando Reales ouidados, y reprehensiones, ocultando aun de sus amigos los dictámenes, y abreviando sus pretensiones. Este es, Señor Catholico; el Norte de los aciertos; que politicas ethicas, mas alhagan delicadas, que defienden seguras.

81 A vuestra llagada Magestad buelve mi respeto à entresacar de estas heridas clemencias, pues son fuentes de piedades. La singularidad de alargar solo à Thomàs vuestro corazon, se fundaria quizá en que este animoso Apostol avia de enarbolar en la India los estandartes augustos de nuestra Fe, y tiene por la continuacion de este triunfo, tanto derecho nuestro Dueño, que pondrà pleyto à vuestro corazon, si le fiais de otro, mas que Thomàs.

82 Conducid su Real mano à esse

centro de finezas, pásã que abrasada en sacros incendios, sea al catholico luz, y al iniel ardor. Hijo es este grande Catholico Monarca de vuestro pecho, pues en la Fe el primogenito de vuestro carino: Sea Benjamín hijo de la diestra de Jacob, pero no del pecho; que Tribu, que (si bien despues de siglos) avia de quedar rendida, mal podia nacer de vn invencible corazon.

83 Hazed, Señor, que salte tierra à sus Leones, y esfera à sus Aguilas. Capitead sus justas tropas, y batallen hasta los elementos por su justicia; pues no es nuevo pelear por la razon estrellas. Dilatad sus Reales años, y sean tan llenos de dichas. Assigurat sus aciertos, guidad sus acciones, assilid à sus dictámenes, para que aclamados, triunfantes, y gloriosos, consigan vuestra gracia para befaros los pies en eternidades de gloria.

Arten.



# ORACION DE SAN JORGE,

AL REAL, Y SUPREMO CONSEJO DE ARAGON  
año de 1683.

Ego sum vitis, vos palmites. Seq. Sanct. Evang. sec. Ioan.  
cap. 15.



El primer Capitan de la Fe celebra oy la primera Milicia Catholica. Ningun leido estrañará el elogio, pues sabrá que no merecen llamarse lisonjas las verdades, y que no deben callarse las verdades, aunque las litiguen las emulaciones. De todo quanto diere, es testigo el eminentísimo Baronio, y Mennonio. (A)

2 Numeraba la Fe en tiempo de Constantino, trescientos y doce años de edad. Este fue el primer Emperador que fixó en el sobervio Capitolio la Cruz, y este honró los Cavalieros que abanzaron en Pontemol contra Maxencio con la insignia de vna Cruz roja, divisa que miró como vaticinio de su victoria en la estera. Esta primera Cavalleria de la roja Cruz, siguió en sus principios la Regla de San Basilio, y tomando à Jorge por Patrono, que acababa entonces de padecer martyrio, llenó con sus hazañas el teatro del mundo; y renovada por el Rey Don Pedro en Alfama, perseveró hasta que el grande Rey Don Jayme el Segundo la vió à la Cavalleria, y Religion de Montesa que instituyó. Es su Fundador vn Rey Segundo; pero es su Patrono el Capitan primero; y se llamó segundo en el nombre, pero no en el valor, pues si las hitorias le celebran con el blason de justiciero, sus hazañas le elevan à la cumbre de valeroso, pues à este grande Rey reconoció feudo el Imperio Griego, Patria de San Jorge su Patrono.

Min 2

Nº

(A) Bar. tom. 51 ad ann. 112. Mennon. de Origin. equitum.

(B)  
Tertul. in  
Apolog.

3 No fue San Jorge el primer Martyr en el tiempo, pero fue el primero en la profesion de Soldado. Dió al acedo ingenio de Tertuliano (B) el imposible vencido de Cesares, y Christianos; pues viviendo en el Palacio de vn Diocleciano, hizo à la aula de los vicios, cathedra de sus virtudes.

4 El espíritu mas delincente del mundo fue Luzbel, en dictamen de Agustino; Todos saben que por el pecado: Yo añado que por el fitio. Fue Luzbel malo en el Cielo. Infame alevosia! Ser malo en el mundo, puede ser desgracia del fitio; pero ser malo en el Cielo, es perder el respeto al territorio. No ha auido en el mundo monstruo humano mas feo, que el barbaro Diocleciano: pues à su vista, y en su compañía fue Santo Jorge. Y qué Santo? Del Texto se infiere por illacion forzosa. Fue Luzbel el mayor pecador, porque fue pecador entre Angeles. Fue Jorge Santo entre hombres tan irracionales, que no merecen llamarse hombres. Luego si fue el mayor de los malos quien fue malo entre buenos, será el mayor de los buenos quien fue bueno entre malos.

5 Sacar flores de las inquietudes del mar, solo el entendimiento de vn Jorge lo supo conseguir, transformando en vna region de luz aquel Palacio de horror. Mal podrá hablar de la mayor virtud la mayor ignorancia. Para no afrentarla con mi indigno discurso, necesito de todo el Patrocinio de la gracia. AVE MARIA.

Ego sum vitis, vos palmites. Seq. Sanct. Evang. sec. Ioann. cap. 15.

6 EL Norte del Evangelio, es intritarse Christo vid que crece à golpes. No ay arbol à quien mas le desnuden de las ramas, porque el medio de hazer à la vid mas lozana, es dexarla mas desnuda. Ninguno mas puntual imitador, que nuestro Patrono Jorge. Era Capitan en las primeras milicias del impio Diocleciano, y tan valeroso, como sabe el mundo. Pero no vengo à alabar la valentia del cuerpo, sino el valor del animo. Decretó Diocleciano la horrible persecucion contra la Iglesia, quando despoblado barbaramente el mundo, pobló gloriosamente el Cielo. Estaba para confirmarse el decreto en el Senado, y intrepido Jorge entró à orar acusando el impio decreto. Este fit que es valor singular, oponerse à la sinrazon. Batallar con los cuerpos, es valor, dize Aristoteles, concedido tambien à los brutos. Litigar contra las sinrazones, es laurel concedido solo à los entendimientos.

7 Irritado Diocleciano de la resistencia, inventó martyrios para desallogar su ira. Le privó de los honores. Mandó arrojarle à las llamas, sepultarle vivo debajo de vna losa, donde vivió treinta y seis horas; boltearse en vna rueda de aceradas puntas. Triunfante de tan no presumidas crueldades bolvió Jorge al Templo de Apolo donde estaba Diocleciano, postro su vano

Idolo, y rindió la vida al cuchillo. Este es vn borron de su grande vida, y mi Oracion se estrechará congoxada à contemplarla en dos puntos. El primero será admirar sus tormentos. El segundo será venerar su patrocinio, y enseñar los agradecimientos.

PUNTO PRIMERO.

8 A Quien no admira verà Jorge triunfante de las llamas, y dueño familiar de los incendios? Pero los diamantes, dize Plinio, no se abrafan, las leves arillas son las que se queman. No sé si debo llamarlas llamas de su martyrio, ò luminarias de su trofeo. De la zarza abrafada de Oré (c) dixo con elegancia Cirilo, que era el testimonio mas glorioso de lo Soberano; porque arrojarle vn Dios à vnas llamas por amor de los hombres, nunca pudo estar mas lucido, que quando se miraba mas abrafado.

9 Perdona, Jorge mio, que te diga, que no te agravió Diocleciano en arrojarte à la llama, sino en sacarte fuera de ella. No son estos incendios voracidades que te abrafan, sino resplandores que te ilustran.

10 En vn texto muy repetido tengo este singularísimo reparo. Arrojo Nabuco al fuego à los tres inocentes manebos, que dedignaron postarse à

(C)  
Exod. 1. v. 22

ren-

rendirle sacrilego culto: Buelve al horno, mira quarto, y admirado dize, este quarto es semejante al Hijo de Dios: *Similis filio Dei.* (B) Manda sacarlos del incendio, y dize que embió Dios à libertarlos vn Angel: *Misit Angelum suum.* (E)

(E) Singular contradiccion! Pues como al principio le llama Dios: *Similis filio Dei*, y despues le llama Angel: *Misit Angelum suum*? Mucho baxa en el vocablo. Pues como le muda? Yo siento que no fue contradiccion, sino discrecion. Quando le llama Dios, le miraba entre las llamas. Quando le llama Angel, le contemplaba fuera de ellas; porque ay tanta diferencia de mirar à vn fuego dentro, ò fuera de las llamas sin averse abrafado, que fuera de las llamas, le parece vn Angel del Cielo; dentro de las llamas, le parece vn Dios Soberano.

12 Tantas estimaciones, Jorge mio, te acortan, quantas vorazes llamas te quitan. Era deuda à tu noble oficio, que sirviessse à tu gloria este intratable elemento.

13 Fue Jorge el primer Capitan Santo del mundo en la Ley de Gracia: Así lo siente el eruditísimo Baronio. Este fue el primer Capitan bueno: Y qual fue el primer capitan malo? Fue Luzbel.

Este fue el primero que se arrevió à pelear contra los sagrados respetos de la luz: *Factum est pralium magnum in Caelo.* (B) Pues à este primer rebelde capitan, le deslinó Dios el fuego para castigo: *In ignem, qui paratus est diabolo, & Angelis eius.* (C) Pues venga el fuego para lucimiento de Jorge; porque no estuviera su justicia cabalmente despicada, si aviendo servido el fuego al primer capitan de los malos para castigo, no sirviera al primer Capitan de los buenos para lucimiento.

14 Bien sé, Jorge mio, que no eres divino, pero lo pareces en el trofeo. La ira de Nabuzardan, Capitan General de Nabuco, resolvió en cenizas la magestad del Templo de Salomon; que si oy dura su memoria, es porque no sabemos olvidar tan facilmente la ruina agena. Tambien abrafó los dos hermosos Querubines, que citaban amparando la Arca del Testamento con sus plumas: Así lo refiere vn docto; (H) y quando no respeta à dos Querubines la hoguera, vendrá à Jorge, rendida à sus plantas, la llama.

15 Y que sé yo si esta llama sirve

(F)  
Apoc. 1. v. 7.  
(G)  
Matth. 25. v. 6.

(H)  
Franc. Ardent. sup. c. 1. Ruth.

al mismo Dios de lisonja. Mira llaia à Dios en el Soberano Trono de su gloria: *Vidi Dominum sedentem*; (I) y añade: vna grande improporcion, à nuestro aspecto, porque dize, que se llenó el Palacio de humo: *Et domus repleta est fumo.* (K) Humo en la gloria? En glorias humanas si; en glorias divinas no. Pues qué linage de humo puede subir tan alto, que llegue à pisar esta media region? No tiene la prudencia otro consuelo en los que mira subir tan vanamente como humo, sino saber, que el humo quanto mas sube, mas se desvanece; porque es achaque del subir mucho, desvanecerse; y del achaque de desvanecerse, nace la enfermedad de arrojarse. Pues como sube tanto? Porque no es humo, dize Arnoldo Carnotense, (L) de vanidades, es humo de penas; porque este trono, en frase de Bernardo, (M) representa la Cruz. Pues quien le embia? Los que se queman. Es el humo hijo natural del fuego. Está Jorge entre las llamas, y llegan al Cielo los humos; porque el mundo se llena admirado del resplandor que le abraza: el Cielo se llena gozoso del humo que la llama embia: *Et domus repleta est fumo.*

16 Nunca mas oportuna la erudiccion del grande Latino con Afsanio, que con este sagrado fuego. Finge que fuego sagrado baxó à rizarle la melena, viniendo no à abrafarle los cabellos, sino à dorarlos; y dize que este fuego que le allagaba; fue segno vaticinio de su Imperio. Avia de ser Jorge Patrono del mas invicto Reyno, y vino el fuego à ser su prelagio para escrivar con letras de oro su patrocinio.

17 Passemos de la ardiente llama, à la fria losa. Irritado Diocleciano de mirarse tan burlado como vencido, mandó sepultar à Jorge vivo debajo de vna pesada, y robusta losa. O barbaro, y necio! No le has de dar por martyrio lo que sabe tomar su desengaño por merito. Antes que le sepulte vivo tu ira, le ha sepultado su desengaño, y su paciencia.

18 De todos los bautizados dire mi amado Pablo, que se sepultan con Christo: *Consepulti sumus cum illo per baptismum in mortem.* (N) Pues si empiezan à vivir, como dize que se empiezan à sepultar? Apenas nacidos, quando ya sepultados? Si señor, porque quando nace vn infante, empieza à vivir la vida de la naturaleza: quando

(I)  
Iai. 6. v. 25

(K)  
Ibid. v. 45

(L)  
Arnoldo  
(M)  
Bernardus

(N)  
Ad Rom. 6

v. 45

Mm 3

se bautiza, y se limpia del pecado original, empieza à vivir la vida de la gracia. Pues lo mismo es, dize Pablo, bautizarse, que sepultarse; porque los que viven la vida de la naturaleza, andan fuera del sepulcro de su conocimiento como vivos; los que viven la vida de la gracia, andan dentro del sepulcro de su defenſaño como muertos.

19 En el sepulcro de su defenſaño, aun más que de su martyrio, estaba Jorge sepultado. Pues para que le sepultan vivo? Cierro que parece que adelantó à Job sus altísimos defenſaños.

20 Mirase Job cercado de tormentos, purificado à martyrios, y de mano tan tirana como del enemigo comun que le martyrizó, y dize esta clausula no reparada: *Solum mihi superest sepulchrum.* (o) Noten el *solum*. Solo me falta el sepulcro. Parece que yerra la cuenta. Primero le falta el grande mal de morirſe, y luego se seguirá el enterrarse. Pues como afirma, que solo le falta el sepulcro, fatandole tambien el morir? No falta, dize Gregorio. (r)

Estaba Job padeciendo infinitos martyrios, pero triunfante su constancia de todos los tormentos: rasgó sus vestidos como buen soldado, dize Ambrosio, porque fueron vnas rotas vanderas, que servian de estandartes de su victoria. Tenia mas valor que martyrios, mas paciencia que dolores, y mas defenſaños que tormentos. Pues hombre, dize Gregorio, que en campaña abierta, como buen soldado, triunfa de todos los martyrios del enemigo, solo le falta el sepulcro; porque está con su defenſaño tan muerto, que solo le falta el ser enterrado: *Solum mihi superest sepulchrum.*

21 Esto que le faltaba à vn Job, solo vn Jorge lo pudo suplir. Permitan que diga, que solo à Jorge con hermoſa propiedad le toca el llamarse Sol de la Iglesia, porque solo del Sol se ve, que se sepulta vivo en el Ocaſo, para volver à renacer en el Oriente; y sepultarse vivo para volver à renacer, es privilegio privativo del Sol.

22 En este nuevo martyrio, solo pudo tener Jorge por compañero à nuestro Dueño. Christo se miró sepultado de baxo de otra grande loa: *Advoluit saxum magnum ad ostium monumenti.* (a) Pero salió del Sepulcro triunfante. Así salió de su sepulcro Jorge; porque hombre sepultado por defender en batalla la Ley divina, no se sepulta pa-

(Q) Job. 17. v. 1.

(P) Greg. hic.

(Q) Matth. 17. v. 60.

ra anochecerſe, se esconde como Sol para iluminarse.

23 Tres sujetos hablan del Sepulcro de Christo, y todos hablan con estilo muy encontrado: *Tube custodiri Sepulchrum*, dizen los Hebreos. (r) El Evangelista le llama monumento: *In monumento novu.* (s) Un Angel le llama lugar, y puelto: *Videte locum ubi positus erat Dominus.* (r) Para que tanta diferencia de nombres? Creo que cada vno habla en el idioma que professa.

24 Era en la verdad Sepulcro, porque estaba sepultado; pero era de vn hombre divino, que en costosa batalla avia despojado à Luzbel de todo el poder de las tinieblas: *Expoliatus principatus, & potestates.* (v) Miran este sepulcro los Hebreos, y como embidiosos, le llaman sepulcro, porque esta voz significa muerto; y le dan el nombre de muerto, porque deseaban verſe enterrado. Mira este sepulcro el Evangelista, y le llama como atento, monumento; porque el monumento se distingue del sepulcro en que es deposito mas elevado; y no le mira como sepulcro que abatió sus grandezas, sino como monumento que levanta al Cielo sus glorias. Mira el Angel este sepulcro, y como mas inteligente, le llama lugar, y puelto: *Ubi positus erat Dominus*; porque el nombre de lugar, y de puelto, es nombre de dignidad; y no le dà el nombre de sepulcro, sino de puelto; porque aviendo de salir de esta fria loa triunfante, es sepulcro de muerte para los hombres, pero es puelto de dignidad para los Angeles.

25 Salió Jorge triunfante de su sepulcro, aviendo corrido tan largo computo de sepultado, como treinta, y seis horas. No me detengo en la superficie de ajustar las horas de nuestro Dueño, para averiguar en Jorge sus competidos minutos. Basta dezir, que solo de este insigne Capitan se pudo har, que no solo venciese quando vivo, sino que triunfasse despues de enterrado.

26 Pero como permite la Providencia tan repetidos, y dilatados tormentos à Jorge? Los otros Martyres que vñera nuestro respeto, mueren à la violencia de vn martyrio. A Jorge se repiten tan nuevos tormentos, y aun no le rinden, pues conserva la vida entre ellos. No hallo mas razon, que averle dado à Jorge el altísimo privilegio de ser retrato del amor divino.

27 *Fortis est et mors dilectio: auris*

(R)

Ibid. v. 64.

(S)

Ibid. v. 60.

(T)

Mat. 28. v. 6.

(V) Ad Colos. 2.

v. 15.

## PUNTO SEGUNDO.

(X) Cant. 8. v. 6.

*sicut infernus emulatio*, (x) dize Salomon. El amor fino es como la muerte, y es como el infierno. Ni vno, ni otro epitetto parece que conviene al amor. No se parece el amor à la muerte, porque la muerte sepára, el amor vñe. La muerte divide, el amor enlaza. No se parece el amor al infierno, porque el infierno es vn sitio triste, el amor es vn desvelo alegre. El infierno es vna habitacion violenta, el amor es vna resignacion voluntaria. El Infierno es vna carcel aborrecible, el amor es vn cautiverio amable. Pues mayor encuentro tiene la vnion de los epitetos, porque el vno destruye al otro. Con la muerte se muere; con el Infierno se vive. Con la muerte se pierde la vida. Con el Infierno eternamente se conserva. Pues como ha de ser el amor como vna muerte que muata, y como vn Infierno que conserva por toda la eternidad la vida?

28 He propuesto tan dilatada la duda, para que salga mas viva la respuesta. El amor fino, dize Salomon, es precio que sea como muerte, y como infierno, porque en la muerte, se muere entre congoxas, en el infierno se vive entre tormentos; y ha de tener el amor, de muerte las penas, y de infierno las duraciones. Ha de morir, y resucitar, para volver otra vez à padecer. Siendo el amor como la muerte, se acabará la pena en vn instante, porque en vn instante se muere. Siendo como vn infierno, serán las penas tan largas, que parezcan eternas. Pues todo lo ha de juntar, es como muerte, porque ha de perder la vida amando: es como infierno, porque ha de perderla en vn tormento, que parezca eterno.

29 Permitan que diga, que solo Jorge fue el desempeño cabal de este finísimo amor. Fue el amor de otros Martyres, como muerte, porque perdiendo la vida al golpe arrebatado de vn cuchillo, murieron en vn instante. Fue el amor de Jorge como muerte, porque perdió la vida. Fue como infierno, por la duracion de la pena. En este triste sitio se padece despues de muertos; ya sepultado se buelve à vivir, para volver à padecer. Pues padece despues de sepultado, solo Jorge ha padecido; pero con vna noble diferencia, que el infierno que padecen los precitados para castigo, le padece su amor para merito: porque es el amor tan ingenioso tyrano, que las llamas que aviva la justicia para castigo de las culpas, enciende el amor para emulacion de las glorias.

30 EL segundo Punto era venenar sus Patrocinios, y enseñar los agradecimientos. Una dicha reciproca miro en Jorge. Es dichosa esta Ilustrísima Corona en tener por Patrono à Jorge, y se puede llamar dichoso Jorge en ser Patrono de esta Ilustrísima Corona.

31 Parece que ofendo sus altísimas virtudes, llamando con el vocablo de dicha al merito. Mereció Jorge ser Patrono de este Ilustrísimo Reyno. Luego no fue en conseguirlo dichoso, sino benemerito. Confieso su razon, pero no puede negarse, que este aplauso es premio del mundo, y es el mundo tan mal pagador de prendas, que conseguir en él los aplausos merecidos, y lograr enteramente su merito, se debe tener por dicha grande en el mundo.

32 Tengo vn grave fador de texto para tan nuevo discurso. Todos quatro Evangelistas cuentan el triunfo de Ramos, pero con singular diferencia; porque San Matheo, San Marcos, y San Lucas dizen, que mandó Christo buscar aquel irracional humilde para entrar en la Ciudad triunfante: *Invenietis asinam*

*alligatam, & pullum cum ea.* (y) San Juan parece que lo contradice, porque dize, que le encontró, y subió en él: *Invenit Iesus asellum, & sedit super eum.* (z) Pues si le busca, como dize San Juan que le encuentra? Porque habla como ilustrado. Era para vn triunfo merecido; y vn aplauso tan justamente ganado, es verdad que le buscaba, pero le buscaba quien le merecia. Pues vnos Evangelistas dizen que le busca, y otro dize que le encuentra; porque el buscar, es diligencia del merito; el encontrar, es dicha del acaſo, y se ha de llamar dicha del acaſo, la que es diligencia del merito.

33 Con vna contradiccion adelantare el discurso. Dos triunfos tuvo nuestro Dueño, vno en el mundo, y otro en el Cielo. Para el triunfo del mundo buscó este humilde irracional para subir, y entrar triunfante en él. Para el triunfo del Cielo quando subió glorioso en su Ascension, subió desde vna piedra, donde fixó sus hermoſas plantas; pero no se advierte que la buscó. Pues como busca el irracional para subir en el mundo, y no busca la piedra para subir al Cielo?

(Y) Mat. 21. v. 2

Marc. 11. v. 2

Luc. 19. v. 30

(Z) Ioann. 8. v. 14.

34. Dos razones daré. La primera es, que justamente dize Juan, que fue dicha encontrar este irracional que buscaba, porque era para subir, y triunfar. Pues dicha es: *Invenit asellum*, porque en el mundo no fuele encontrar el merito donde subir, solo encuentra donde caer.

35. La segunda razón es mas grave. Necesita de buscar donde se le triunfante en Jerusalem; pero no necesita de buscar donde sube triunfante al Cielo, porque ay grande diferencia en estos triunfos. El triunfo de Jerusalem, era vn aplauso que le daba el mundo: el triunfo de la Ascension, era vn aplauso que le daba el Cielo; y para conseguir aplausos del mundo, es menester, aunque se merezcan, buscarlos, y se llama dicha el conseguirlos: Para conseguir aplausos del Cielo, no es menester buscarlos, porque basta para hallarlos, merecerlos.

36. Encontrar Jorge aplausos tan merecidos en el mundo, como venerarle vn Reyno extraño, y forastero, es obligacion de su merito: pero es preciso que se llame dicha, encontrar el merito con el aplauso, y la fama.

37. Advertidamente dize, que era dicha reciproca, porque la verdadera es para este Illustrissimo Reyno, que tiene tan noble Patrono. Fue Jorge hijo de Padre Griego, natural de aquella Provincia, cuna primera de las letras, y las armas; y dexar sus naturales por venir á favorecer los forasteros, es vn favor tan peregrino, que pide agradecimiento nuevo.

38. Buelvo al texto que propuse de mi amado Pablo para vna delicada singularidad, y provechosa. Al Bautismo llama Pablo christiana sepultura: *Consepulti sumus cum illo per baptismum in mortem*. (A) La razon ngral dió Christofomo, y Ambrosio. Es el bautismo nacimiento para el Cielo. Luego ha de ser muerte para el mundo, porque no se hermana bien vivir para el mundo; y vivir para el Cielo. Señores comulgantes, esto dize vn Pablo: Ha de ser el bautismo vn sepulcro desengañado, porque es vn sacramento que causa la primera gracia; y los que desean vivir en gracia, es preciso que estén para el mundo muy muertos, si quieren estar para el Cielo muy vivos. Y que es estar muertos, y sepultados? No poder emplear en el mundo sus potencias, y sentidos. Pues como se compone gaitar todos sus

sentidos en el mundo, y irse á recibir la gracia del Sacramento? Gracia que dexa tan vivos, sospecha dá de que no quedaron bien sepultados los pecados.

39. Disimulen la digression por lo importante del aviso, y bolyanos al argumento. Que parentesco puede tener el bautismo con la sepultura? Grande es lo christiano, y grande es lo político. En lo christiano, yo lo tengo convencido: en lo político, lo convencere facilmente. Es el bautismo vn beneficio tan primoroso en leyes de beneficio, que se haze con vnos sujetos puramente extraños; porque somos por la culpa hijos de la ira, y con el bautismo nos haze hijos de la gracia. Somos extraños, y nos haze hijos adoptivos. Pues beneficio derramado en hombres tan extraños, es christiana sepultura; porque veré vn extraño tan favorecido, es dexarle tan confundido como si le dexaran sepultado.

40. Con vna contradiccion sobrestale mas el discurso. Dize Christo á San Pedro estas soberanas voces: *Tibi dabo claves regni caelorum, & quodcumque ligaveris, erit ligatum: & quodcumque solueris, erit solutum*. (B) Yo te dare las llaves del Palacio de los Cielos, y quanto atares, ó desatares, á tu arbitrio quedará atado, ó desatado. No ha de decir atado, ó desatado, sino cerrado, ó abierto, porque las llaves no atan, ni desatan, sino abren, ó cierran. Ello es, dize San Leon, en llaves humanas, pero no en llaves divinas. Las humanas abren, ó cierran las puertas de los Palacios. Las divinas atan, ó desatan las puertas de los Cielos; porque atar vna cosa, es echarla vna firme cadena; y es tan insignie beneficio abrir las puertas de la gloria, que son á vn tiempo llaves, y cadenas; porque como llaves, abren las puertas de los Cielos: como cadenas, dexan á los que abren cautivos.

41. Pues agora falta la contradiccion. Este insignie beneficio de abrir á los hombres las puertas de los Cielos, se llama dulce cadena, porque es vn beneficio que cautiva. Pues como el favor del bautismo se llama sepultura? Mas es vna sepultura, que vna cadena. Mas es dexarme con la confusion del favor sepultado, que cautivo. No es mayor el bautismo, que franquearme el Cielo? Mayor es, dize Ambrosio. Siendo la causa muy delicada, es de Fe. La puerta del Cielo, solo se abre á quien muere en

gracia: el bautismo se edhede á quien está en culpa. Quien está en gracia, es hijo adoptivo. Quien está en culpa, es forastero, y extraño; y favores á los propios, dexan cautivos á favores á los extraños, dexan sepultados.

42. Ay beneficios que deben sepultar, porque deben confundir. Favorecer á los extraños, dexando á los propios, es favor que dexa christianamente sepultados, porque dexa politicamente confundidos.

43. Al resuscitar Christo á su amado Lazaro, advierte cuidadoso el Evangelista, que salió Lazaro del obscuro monumento con todas las melancolicas insignias de difunto: hasta el rostro le facó embarazado con las tristezas del sudario: *Facies illius sudario erat ligata*.

(C) Pues como no dexa en el sepulcro las insignias de sepultado? Porque mudó de sepulcro, dize Ruperto. Estaba muerto en el sepulcro, como desgraciado, y agora está muerto de agradecido; porque tan muerto le dexa el favor que acaba de recibir, como la desgracia que le pudo matar.

44. Mucho tributo de agradecimiento parece que he pedido para nuestro invencible Patrono; pero no excedo, porque la justa medida del tributo, es el beneficio. Solo á la higuera entré todos los arboles naturales, la pidió Christo fruto, porque la dió fruto duplicado; y es justo que exceda en pagar, la privilegiada en recibir.

45. Insignie temeridad fuera, querer reducir á la estrechez de los labios, lo que debe la Illustrissima Corona de Aragon á Jorge. Lo que no cabe en las historias, no puede estrecharse en las lenguas. Con injuria de mucho, ó por mejor decir, de todo, haré vn breve epitome de algo que en las historias he leído.

46. A los invencibles animos Aragoneses enfrenaron sus rapidos cursos los mares mas remotos, los climas mas ignorados. Descogieron sus tafetanes adonde solo con el respeto llegaron las Romanas vanderas. Hasta el Indio, y el Ganges, dize Beuter, (D) estendieron las columnas de su jurisdiccion. Rios con el caudal de mares, y mares que dexan de ser mares por mostrarle apacibles como rios. Rindieron sus nobles armas la Licia, la Armenia, y la Licaonia, donde batieron moneda, gravando vna efigie de San Jorge. Religioso, y noble tributo; pues mostraron, que no bus-

caban el oro codiciosamente vanos, sino que le bolyvan á su dueño prodigamente religiosos.

47. Passaron el grande Helesponto, antiguamente celebrado por la ruina fabulosa de la otra Deidad mendida, sin ser poderosas, á detener la corriente de sus victorias, ni las inquietudes del Entripo, ni las turbulencias del Euxino; mar de quien dixo Plinio, que solo se podia llamar por sus continuas inconsistancias, golfo. Aqui rindieron á la celebrada Atenas, porque no solo cediese al imperio Aragonés la tierra, sino toda la fabiduria. No se miró Athenas vencida, sino transformada. Rindieron sus murallas, y la despojaron de las letras. Cargaron con los despojos de su fabiduria, para fijarlos en su Patria; porque si vna Salamanca supo trasladarse desde Palencia, supiese vna Athenas trasladarse desde Grecia á vna Huesca, y Zaragoza.

48. De Athenas passaron á Neopatria, y corriendo las deliciosas campañas de la antigua, y venerada Grecia, (Ilustre cuna de Heroes, á quien debió en sus infancias Roma al principio las milicias, despues las eloquencias, y al fin para su ruina las delicias.) Aqui sujetaron las armas de Aragon toda la Patria de San Jorge á su dominio. Rara dignacion de Patrono, siendo fu Caudillo, y su dueño, hazer fu territorio vasallo.

49. Permitid, Patrono mio, que mire esta accion con vna hermosa competencia. Jorge dió su patria á Aragon para que la venciesse. Aragon dió á la patria de Jorge la Fe, de que estaba ignorante. Jorge dió á Aragon vn laurel temporal. Aragon dió á la patria de Jorge vn immortal laurel. No quedó vencida, sino victoriosa; porque no mereze llamarse vencida la que de oblicuramente ciega, quedó divinamente ilustrada.

50. Aqui miro confundidos los officios, y alterados los brazos. A Jorge, como Santo, tocaba el convertirlos. A Aragon, como valiente, tocaba el conquistarlos. Pues agora se mudan: Jorge como soldado, los conquista con su valor. Aragon como Santo, los reduce á la Fe. El Santo toma el officio de soldado, y el soldado toma el officio de Santo. Que mudanza es esta? De carino: alternan los officios, porque son vnos los corazones.

51. El Angel que acompañó como

(C)  
Joan. 11. v.  
44.

(B)  
Matth. 17. v.  
19.

(D)  
Beuter, lib. 1.  
cap. 21.

(A)  
Ad Rom. 6.  
v.

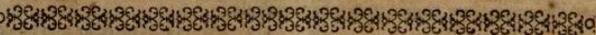
(E) Tob. 12. v. 1.

Patrono à Tobias, fué à Gabelo à cobrar el dinero. (E) Un Angel contando dinero! Dexas Angel mio, esta ocupacion à la codicia de los hombres. No puede, dize Gregorio, porque se ha constituido Patrono de su camino, y han mudado los officios. A Tobias le dexa que con sus oraciones, y continencia vengza al demonio Asmodeo, que maltratava à Sara. El Angel camina à recibir el dinero de Gabelo; porque recibir el dinero, era officio que tocaba à Tobias: expeler al demonio, era officio que tocaba al Angel; y sabe vn Angel Patrono tomar para si la accion de menos fama, por dexar à quien asilte la accion de mayor gloria.

52 Y que mas vencieron estas nuñca vencidas armas? Faltara numero à la Arifmetica, voz ala fama, pluma à la historia, y magnitud al Orbe, si intentaran describirte las hazanas de este Reyno. A su valor deben oy nuestros Leones Castellanos esse espacioso seno del Mediterraneo en Napoles, y del Adriatico golfo en Sicilia; estos hermosos lunafes de la agua, manchas agraciadas del mar, de Cerdeña, Mallorca, y Menorca. A sus invencibles tafetanes se debe la grande conquilla del jardiñ del mundo, el delicioso Milan; sin olvidar me de Valencia, y Murcia, quando arrojaron de sus deleytosos campos las reli-

quias tristes de nùestra antigua desgracia, mejor la llamare alevosia en lo humano, y castigo à la luz de lo divino. Hasta en la feliz restauracion de la Casa Santa, y dichosa conquista de Jerusalem en la celebrada conducta de Godofre de Bullon, escribe Jacobo de Voragine, que se vió San Jorge capitaneando à los Aragoneses para escalar los muros, siendo los primeros que con tan grande Capitan enarbolaron las Sagradas vanderas del Redemptor.

53 Tanto ha debido este Ilustrifimo Reyno à su invencible Patrono. Pues Jorge mio, aun no ha cessado tu Patrocinio. Quien supo dar tan insignes victorias, nos ha de dar la mayor, que es la victoria contra nuestros vicios. Para esta te empeñamos, porque victorias temporales, aunque las agradece mos, no las pedimos. Enciende esta esclarecida, y nobilissima milicia que sigue tu vandera, para que pueda imitar tus virtudes, y emular tus glorias. Tu nombre en Griego significa Rayo, Venga vn rayo de tu luz, que illumine nuestros entendimientos, y abrafe nuestros corazones, para que agradecidos à tus favores, te merezcamos que los continues, y que intercedas por el favor de la gracia, para acompañarte en eternidades de gloria. Amen.

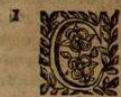


# ORACION

## DE SAN COSME, Y SAN DAMIAN.

*Descendens Iesus de monte, stetit in loco campestri.* Seq. Sanct. Evang. sec. Luc. cap. 6.

*Caro mea verè est cibus.* Seq. Sanct. Evang. sec. Ioan. cap. 6.



Omo podrá hablar de la salud la enfermedad? De la vida la muerte? De la sciencia la ignorancia? Oy llenan el teatro de nuestras admiraciones dos Medicos soberanos, cuya virtud mas que la sciencia, robaba à la muerte sus jurisdicciones. Por reservar para la Oracion sus medicinas, quiero detenerme en la ori-

lla, y contemplar aora sus tormentos.  
2 Servian de Medicos à Dioecleciano en su Palacio, y al mismo tiempo executaban la piedad con los enfermos, sanandolos de sus enfermedades por la virtud de Jesu Christo. Tuvo noticia el Prefecto Lyfias de su religion, y Fe, y irritado de que adorassen, y venerassen por Dios al que murió en vna atrentosa Cruz, los illustrò con

peregrinos martyrios. Mandò arrojarlos à vna hoguera encendida; y fallieron mas hermosos de la llama. Admirado de su triunfo, ordenò arrojarlos al mar, y los recibì el cristalino golfo como à dueños del mar, y de los vientos. Salieron triunfantes de la hoguera, y victoriosos de la agua.

3 Todos los Martyres, en frase de Tertuliano, son vnas mortales Deidades, porque le retratan en las penas. Esta es gloria comun, y la de nuestros Santos es particular, porque le copian à Christo en el padecer, y le retratan en el curar: *Ut sanarentur à languoribus suis.* Y como las penas divinas, fueron medicinas nuestras, no contentos nuestros Santos con retratarle en las medicinas, le copiaron animosos en las penas.

4 Corto laurel era à su valor ser retratos de Dios en lo Medico, sino le copiaron en lo martyrizado. Habla la eloquencia de Tertuliano con Nerón, y dize estas elegantes voces: Crucificando los Martyres, los canonizais por Dioses, dandolos mayor honra con las afrentas, que dolor con los martyrios.

5 Alude el ingenioso Africano à vn Estatuario: Intenta su habilidad labrar vna estatua de vn Christo, elige vn arbol, y para pulir la Imagen, la va labrando à golpes. Lo que en el Estatuario obra la destreza, executa en el tyrano la ignorancia. Pretende su tyrania aniquilar à vn Martyr à tormentos, y con los martyrios le diviniza sus fragilidades; porque crucificar à vn hombre, es labrar con propiedad de vn hombre vivo, vna Imagen de Christo Crucificado.

6 *Hominem martyrem excudit,* dize Tertuliano. (A) Quanto mas crucificado, sale vn Christo mas vivo; porque como en estos retratos, los golpes sirven de colores, al paso que se aumentan las penas, se avivan las semejanzas.

(A) Tertulian. in Scorp. cap. 6.

7 Aosa entra la profundidad de Tertuliano. Una imagen, ò estatua labrada de vn tronco, es tetrato muerto de Christo: Un Martyr, es vn retrato animado. A vna Imagen de Christo sin alma, que es vna pintura, se le dà la misma adoracion, y reverencia, que à la Persona: y como el Martyr es imagen mas viva, porque es vn retrato con alma, crucificando à los Martyres, parece que los hacen Deidades, pues como à Imagenes de Christo se les debe tan grandes adoraciones.

8 *Ergo qui puniuntur, consecrantur,* infiere nunca mas ingenioso Tertuliano. No sirve el martyrio de quitarle la vida humana, sino de elevarla à divina. No martyrizan, sino consagran. Haze el martyrio vn linage de Sacramento: *Consecrantur.* En esta Hostia se ve, que el pan se convierte en Dios, en fuerza de vnas palabras divinas; y como el pan se consagra en Deidad en fuerza de palabras, los Martyres se consagran en Deidades en fuerza de obras.

9 Bien se, que no son divinos nuestros Santos; pero tambien se, que con la victoria de estos tormentos, se acreditan de divinos. Pudo quemar la ira de Nabuco los dos hermosos Querubines, que estaban amparando la Arca del testamento con sus alas; y quando dos tan insignes Espiritus, como dos Querubines, ceden à la violencia de la hoguera, salen nuestros Santos triunfantes de la llama.

(B) Gen. 4. v. 4.

10 Todo ardia en las divinas Aras. El gusto del sacrificio de Abel (B) le significò la luz. Al primer sacrificio de Aaron, (C) de Gedeon, (D) de Manue, (E) de Eliás, (F) y Nehemias, (G) estaba la Deidad deleitandose en las llamas, no por lo que ticneu de incendios, sino por lo que derraman de resplandores.

(C) Lev. 9. v. 24.

(D) Iud. 6. v. 21.

(E) Iud. 13. v. 20.

11 Al mirar à Cosme, y Damian en las llamas, eltaria Dios como ambicioso para arrojarse à ellas; que siglos ha que se arrojò su amor à los incendios de la zarza en Oreb. (H)

(F) 3. Reg. 18. v. 38.

12 Mira Iffias à Dios en el Trono de su Magestad, (I) y dize, que *domus repleta est fumo,* se llenò la gloria de humo. Es el humo efecto del fuego; y estando en la gloria Dios, llenarse la casa de humo, que ha de ser, sino deleitarse con los vapores que desperdicia este fuego?

(G) 2. Machab. 4. v. 32.

(H) Exod. 3. v. 23.

13 Salieron nuestros Santos triunfantes de los incendios; y aunque Cosme, y Damian son en la verdad humanos, no lo parecieron; porque no era justo, que pareciese mortal su naturaleza, quando los asistia todo el poder de la gracia: *AVE MARIA.*

\*\*\*

